

2022-11-11

Más allá de lo económico: los efectos de la pandemia en la salud mental de los colombianos

John Ariza

Universidad del Tolima, jfariza@ut.edu.co

Daniel Augusto Pinzón

Universidad del Tolima, daugustopinzon@ut.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Ariza, J., y D.A. Pinzón (2022). Más allá de lo económico: los efectos de la pandemia en la salud mental de los colombianos. *Equidad y Desarrollo*, (39),. <https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss39.8>

This Artículo de investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Más allá de lo económico: los efectos de la pandemia en la salud mental de los colombianos*

1

John Ariza**

Daniel Augusto Pinzón***

Resumen

La pandemia no solo ha traído efectos económicos y sociales devastadores en todo el mundo, sino que también ha afectado la salud mental de las personas. El presente trabajo estudia la incidencia de la situación laboral de los colombianos sobre la probabilidad de sentirse deprimido, estresado o preocupado durante el periodo de mayor incertidumbre sobre el que se tiene información en pandemia (agosto 2020 – enero 2021). Metodológicamente, se estiman modelos logit para estudiar los factores socioeconómicos asociados a la probabilidad de sentirse estresado, deprimido o preocupado utilizando información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares. Los resultados sugieren que el efecto marginal de estar desempleado está asociado con un 4,7 % más de probabilidad de sentirse deprimido. Ser mujer y jefe de hogar desempleada incrementa a su vez la probabilidad en más del 10 %. La imposibilidad para pagar deudas y la dificultad para conseguir alimentos reportan efectos marginales positivos que aumentan la probabilidad de estar estresado en 5,8 % y 6 % respectivamente.

Palabras clave

Covid, estrés, empleo, desempleo

Clasificación JEL

I10, J01, C35

Cómo citar este artículo: Ariza, J., & Pinzón, D. A. (2022). Más allá de lo económico: los efectos de la pandemia en la salud mental de los colombianos. *Equidad y Desarrollo*, (39), e1490. <https://doi.org/10.19052/eq.voll.iss39.8>

Recibido: 12 de mayo de 2021. Aceptado: 22 de abril de 2022

Publicación final: 30 de junio de 2022

* Artículo de investigación producto del proyecto “Pandemia, pobreza y transferencias monetarias en Colombia”, financiado por la Universidad del Tolima. Agradecemos los comentarios y sugerencias de dos jurados anónimos que enriquecieron el artículo.

** Universidad del Tolima. ✉ jfariza@ut.edu.co  <https://orcid.org/0000-0001-5951-7192>.

*** Universidad del Tolima. ✉ daugustopinzon@ut.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-3343-7343>.



Beyond Economics: The Effects of the Pandemic on the Mental Health of Colombians

Abstract

The pandemic has brought devastating economic and social effects worldwide and has also affected people's mental health. The present work studies the incidence of the employment situation of Colombians on the probability of feeling depressed, stressed, or worried during the period of uncertainty about the pandemic (August 2020 - January 2021). Using information from the Great Integrated Household Survey methodologically, logit models are estimated to study the socioeconomic factors associated with the probability of feeling stressed, depressed, or worried. The results suggest that the marginal effect of being unemployed is associated with a 4.7% higher probability of feeling depressed. Being a woman and unemployed head of household, in turn, increases the probability by more than 10%. The inability to pay debts and difficulty obtaining food report positive marginal effects that increase the probability of being stressed by 5.8% and 6%, respectively.

Keywords

Covid, stress, employment, unemployment

1. Introducción

La pandemia causada por el Covid-19 ha traído efectos económicos y sociales devastadores a nivel mundial. Desde el plano económico y debido a la interrupción de diversas actividades productivas y comerciales, se afectaron empresas y trabajadores experimentando caídas en los niveles de ingreso y consumo (Morales et al., 2020). De acuerdo con el Banco Mundial (2022), en el año 2020 la tasa de crecimiento de la economía mundial se ubicó en -3,4 %, lo cual fue inferior al crecimiento esperado del 3,4 %.

En el caso de América Latina y el Caribe, en el 2020 su economía presentó un decrecimiento del -6,4 %, convirtiéndose en la más afectada en comparación con economías avanzadas en las que la caída fue de -4,6 % (Banco Mundial, 2022). En la misma dirección, Colombia finalizó el 2020 con un decrecimiento del 7,0 % comparado con el 2019 (DANE, 2021a).

Con relación a los indicadores laborales de ocupación y desempleo en el país, se observa que de 2019 a 2020, la ocupación disminuyó mientras que el desempleo

aumentó. En el primer caso, se pasó de 56,6 % a 49,8 % mientras que el segundo caso, la tasa de desempleo aumentó 5,4 puntos porcentuales ubicándose en 15,9 % (DANE, 2021b).

Desde el punto de vista psicológico, estudios recientes han reportado efectos adversos de la pandemia generada por el COVID-19 sobre la salud mental de las personas. Para Estados Unidos, Wilson et al. (2020) encontraron que la preocupación financiera se relacionó con mayores síntomas de ansiedad, mientras que la inseguridad laboral se relacionó con mayor depresión. En la misma dirección, los resultados de Hamouche (2020) indican que, factores estresantes como la pérdida o reducción de ingresos, la inseguridad laboral afecta de forma negativa la salud mental de las personas. Respecto a la situación laboral, la literatura indica que perder el trabajo o estar desempleado está asociado a un deterioro de la salud mental, al sufrir de angustia y problemas emocionales (Finch & Eastaugh, 2020; Zhang et al., 2020; Becerra et al., 2020). De la misma manera, para la condición de inactividad laboral se ha identificado un efecto similar, explicado porque estas personas no perciben expectativas favorables sobre el mercado de trabajo, por lo que se desaniman y dejan de buscar oportunidades laborales (Institute for Work & Health, 2009).

En países en vía de desarrollo los efectos económicos y psicológicos pueden ser mayores debido a los altos niveles de informalidad, bajos ingresos y precario sistema de salud. De acuerdo con la OIT (2018) más de 140 millones de personas se encuentran en esta condición de informalidad laboral. En el caso colombiano, la tasa de informalidad para las 23 áreas metropolitanas del país en el año 2020 se ubicó en el 49 % (DANE, 2021b). De acuerdo con Jaramillo et al. (2020), alrededor de 5,7 millones de trabajadores informales se vieron afectados por la pandemia del COVID-19 al estar dedicados a actividades que implican el desplazamiento. Por ello, se redujo su capacidad de generar ingresos y disminuciones en el aseguramiento de los sistemas de salud, generando estrés o alteraciones en su salud al no poder sostener un nivel de vida digno (Jaramillo et al., 2020).

Adicionalmente, la pandemia puso en evidencia las deficiencias de muchos sistemas de salud del mundo. En Colombia, se evidenció el colapso de las entidades de salud por falta de instalaciones, personal de salud, diagnóstico oportuno y tratamiento adecuado, producto de las barreras de acceso existentes y la insuficiencia de recursos (Castaño-López et al., 2020). Este panorama, creó condiciones de nerviosismo, estrés y afectaciones en la salud mental de ciudadanos del mundo debido al miedo de contagiarse y no contar con la atención en salud inmediata (Chen, 2020; Hamouche, 2020).

De acuerdo con la Encuesta de Pulso Social, en las 23 ciudades principales de Colombia, para el mes de agosto de 2020, el 36,9 % de la población correspondiente a jefe de hogar se sentía preocupado o nervioso (DANE, 2020). En la misma dirección, un estudio realizado por Moya et al. (2021) para la población colombiana utilizando la encuesta longitudinal RECOVR, aplicada para mayo, agosto y noviembre de 2020, identificó que el 61 % de los hogares en los que el jefe de hogar perdió su trabajo reportaron síntomas de deterioro en su salud mental en al menos un adulto del hogar. De igual forma, el 79 % de los hogares con deterioros mentales pertenecían a los estratos 1 y 2, los cuales afrontaron grandes pérdidas en el empleo.

De acuerdo con lo anterior y con el propósito de contribuir en el análisis de los efectos de la pandemia sobre la salud mental de las personas, el objetivo del presente trabajo es estudiar la incidencia de la situación laboral y las características sociodemográficas de los colombianos sobre la probabilidad de sentirse deprimido, estresado o preocupado durante uno de los periodos más difíciles y de mayor incertidumbre sobre los que se tiene información (agosto 2020 – enero 2021). El estudio también evalúa cómo el contexto del hogar y haber adquirido la enfermedad incidió sobre dicha probabilidad en función de la situación laboral. Desde el punto vista metodológico, se estiman modelos logit para evaluar los factores socioeconómicos asociados a la probabilidad de sentirse estresado, deprimido o preocupado. Aunque no se aborda la estimación causal de dicha relación, es un estudio pionero dada su temática, alcance y cobertura.

El documento se estructura de la siguiente manera. Aparte de esta introducción, en la sección 2 se realiza una revisión de literatura. Luego, en la sección 3 se explica la metodología y la fuente de datos a utilizar. En la sección 4 se presentan los resultados obtenidos y en la sección 5 se ofrecen algunas conclusiones.

2. Revisión de literatura

Los efectos de la pandemia se han explorado principalmente desde una perspectiva económica. La literatura sobre la relación entre la pandemia y la salud mental han venido en crecimiento. Dichos estudios han evaluado los factores asociados a la salud mental de la población considerando características personales, familiares y de contexto laboral. En este último caso, se distingue el impacto generado por la inseguridad laboral, las pérdidas financieras o de ingresos y la influencia de la situación laboral (ocupados, desocupados e inactivos).

Hamouche (2020) identifica a través de una revisión de literatura que las epidemias o pandemias como el Covid-19 tienen un impacto negativo en la salud mental de las personas. De esta manera, señala que la pérdida o reducción de ingresos, la inseguridad laboral u otros factores derivados del confinamiento son eventos estresantes que conducen a la angustia mental, debido a que no pueden mantener su estilo de vida y su planificación a largo plazo no puede ser alentadora. En la misma dirección, Wilson et al. (2020), para Estados Unidos, concluyen que durante la etapa de confinamiento, la preocupación financiera se relacionó con mayores síntomas de ansiedad, mientras que la inseguridad laboral con mayores niveles de depresión.

Con relación a la situación laboral, Finch & Eastaugh (2020) señalan que para el Reino Unido las personas que estaban trabajando o habían sido suspendidas tenían menos probabilidades de reportar problemas de salud mental respecto de aquellas que habían perdido sus trabajos desde el cierre. En la misma línea, Becerra et al. (2020), para España, encuentran que las personas activas o empleadas presentaron valores más bajos de síntomas depresivos que las personas desempleadas. Igualmente, para Costa Rica, las personas que trabajan muestran puntuaciones menores en los indicadores de depresión en relación con otros estados laborales (Ministerio de Salud de Costa Rica, 2021).

En el caso particular de los desempleados, Zhang et al. (2020) estudian el caso de China durante el primer mes de confinamiento por Covid-19. Los resultados del estudio sugieren que aquellos que dejaron de trabajar reportaron peores condiciones de salud física, mental, así como angustia y problemas emocionales. De igual forma, Chen (2020) al analizar la industria hotelera en Estados Unidos, concluye que los encuestados desempleados (76,1 %) fueron los más afectados en su bienestar presentando puntuaciones más altas de estrés postraumático. Para India, Chatterji et al. (2021) concluyen que los hombres que perdieron su trabajo o salario tenían 1,16 veces más índice de síntomas de salud mental en comparación con los hombres que no informaron pérdida de trabajo.

Con relación a los factores personales y familiares, Finch & Eastaugh (2020) indican que los adultos en edad laboral durante la cuarentena inicial estaban más preocupados por su salud mental y salud física o la de su familia que por las finanzas del hogar. Sin embargo, a medida que avanzó el periodo de confinamiento, la probabilidad de tener una mala salud mental era mayor si las familias habían experimentado un deterioro de sus finanzas o si lo esperaban en los próximos 3 meses. Por su parte, la Asociación Americana de Psicología (2020) mostró que en

Estados Unidos los padres con hijos menores de 18 años se sienten más estresados que los adultos sin hijos. Además, que el 74 % de los padres se sienten estresados si algún miembro de su familia contrae Covid-19.

6 En la misma dirección, Becerra et al. (2020) encontraron que aquellos que tenían familiares, conocidos con Covid-19 informaron de niveles más altos de ansiedad que aquellos que no tenían a personas cercanas infectadas. Los participantes que vivían solos mostraron un mayor nivel de psicoticismo en comparación con aquellos que vivían con más de dos personas. Estudios como los de Costantini & Mazzotti (2020), Chen (2020), Becerra et al. (2020) y Qiu et al. (2020) para países como Italia, Estados Unidos, España y China, reportan que ser mujer, tener mayor edad y poseer un nivel educativo alto, se relacionaría con un desmejoramiento de su salud mental. No obstante, el Ministerio de salud de Costa Rica (2021) encuentra que, a menor educación, mayor es el porcentaje de personas que presentan rasgos de depresión.

En el caso colombiano, la Encuesta de Pulso Social realizada por el DANE reporta que para agosto del 2020 el 30,8 % de los desocupados en el país se sentía solo, estresado, preocupado o deprimido, seguido por el grupo de los ocupados con un 23,8 % y del grupo de los inactivos con un 21,1 % (DANE, 2021c). Moya et al. (2021) revelan que el 61% de los hogares colombianos en los que el jefe de hogar perdió su trabajo entre febrero y noviembre de 2020 presentaron afectaciones a su salud mental en al menos un miembro del hogar, lo cual es menor en los hogares donde no se presentó desempleo. Igualmente, señalan que, del total de los hogares con afectaciones a su salud mental, el 79 % pertenece a los estratos 1 y 2.

De acuerdo con la revisión de literatura, se evidencia que el país carece de investigaciones que aborden las consecuencias de la pandemia del Covid-19 en la salud mental de la población desde un análisis del mercado laboral, por ello, este estudio pretende presentar evidencia empírica para Colombia, utilizando la base de datos oficial del DANE durante agosto 2020 – enero 2021, con el fin de analizar el efecto de la situación laboral, sobre la probabilidad de sentirse estresado, solo o deprimido, así mismo, evaluar los factores asociados a la probabilidad de sentirse estresado, solo o deprimido según la situación laboral considerando características del hogar, dificultades durante la pandemia, incidencia del contagio del Covid-19 y características demográficas.

3. Marco teórico

Los efectos de la situación laboral, en especial la condición de desempleo, sobre la salud mental de la población se ha estudiado ampliamente desde el campo de la psicología en conjunto con otras ciencias como la sociología y la economía. Sin embargo, dada la relación bidireccional, en la que el desempleo puede perjudicar la salud mental, como una peor salud mental puede causar dificultades para conseguir trabajo y mantenerlo (Institute for Work & Health, 2009), se dificulta su estudio empírico.

La dirección del efecto más estudiado es la relación directa entre desempleo o situación laboral y la salud mental. Para esto, se han propuesto principalmente dos enfoques teóricos: modelos basados en la teoría de privación y modelos basados en la teoría de la agencia (Utzet et al., 2020). Para efectos de este estudio se considera el primer enfoque.

De acuerdo con Bartrum & Creed (2006), la teoría de la privación (Jahoda, 1987) es la que proporciona la explicación más reconocida del deterioro del bienestar que experimentan las personas según su situación laboral. Su análisis está basado en el concepto del empleo como institución social, el cual, generaría beneficios manifiestos como, por ejemplo, la posibilidad de acceder a una fuente regular de ingresos económicos y latentes relacionadas con la influencia de las relaciones sociales del individuo, de modo que, la pérdida del empleo implica la privación de estas funciones generando un impacto en la salud mental (Montes-Piñero & Louzán-Mariño, 2013).

De acuerdo con el Institute for Work & Health (2009) la privación de ingresos económicos derivados del desempleo podría implicar la disminución del estándar de vida, lo que podría influir en la salud física y mental de los trabajadores. Así mismo, argumentan que la condición de desempleo podría generar ansiedad, asociada a la duración de la pérdida de ingresos y podría provocar un sentimiento de que la vida se sale de control (Darity & Goldsmith, 1996; Institute for Work & Health, 2009). Respecto a los ocupados, indican que también podría manifestarse el sentimiento de inseguridad, al estar vínculos en trabajos precarios, inseguros o de bajas horas laborales (Eisenberg & Lazarsfeld, 1938; Institute for Work & Health, 2009).

Para la condición de inactividad laboral se ha identificado un efecto similar, explicado porque estas personas no perciben expectativas favorables sobre el mercado de trabajo, por lo que se desaniman y dejan de buscar oportunidades laborales (Institute for Work & Health, 2009). Adicionalmente, en tiempo de pandemia la

inactividad laboral puede estar asociada a la distribución del trabajo doméstico al interior de los hogares que afecta proporcionalmente más a las mujeres (González-Moreno & Cuenca-Piqueras, 2020; Frances, 2021).

8 De acuerdo con Jahoda (1987), el estar empleado influye en diferentes dimensiones personales. En primer lugar, proporciona una estructura de jornada diaria que permite organizar y planificar el tiempo. Favorece además las relaciones sociales ya que brinda un ambiente propicio para vincularse con otros. En ese sentido, la pérdida del empleo tiene como consecuencia una carencia de contacto con los compañeros y una reducción de interacción social, lo que se traduce en pérdida del capital social que provoca una disminución del bienestar personal (Helliwell & Putnam, 2004). Este tipo de situaciones, tienen mayor impacto en la salud mental de las mujeres que de los hombres, en los que el deterioro es mayor por la angustia financiera (Institute for Work & Health, 2009).

Adicionalmente, el estar empleado se genera la posibilidad de vincular las metas individuales con objetivos y propósitos colectivos, favoreciendo el sentimiento de pertenencia a una estructura social mayor al actuar en la sociedad como una institución de mayor grado. Finalmente, el empleo permite que las personas definan su identidad personal al entregar roles, estatus y prestigio debido a su condición como trabajador. De acuerdo con lo anterior, resulta claro cómo la pérdida de empleo puede afectar la salud mental de las personas. Por lo tanto, es importante resaltar que, en el contexto de la pandemia, la incapacidad física de buscar empleo en el caso de los desocupados, la sobrecarga laboral en el caso de los ocupados, la mayor demanda de tiempo para el cuidado y atención de los niños y la realización de tareas domésticas son factores que deterioran la salud mental de todos los miembros del hogar.

4. Metodología

4.1 Factores socioeconómicos asociados a la salud mental en Colombia

Con el objetivo de estudiar los factores asociados a la salud mental de los colombianos en el contexto Covid, y dada la naturaleza dicótoma de la variable dependiente, en el presente trabajo se estima un modelo probabilístico tipo Logit.

En este caso, el valor esperado de la variable dependiente (la probabilidad de que suceda el evento), sigue una distribución logística como se presenta a continuación.

$$E(Y_i) = Prob(Y_i = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}} \quad (1)$$

En esta ecuación, la probabilidad de que el individuo se sienta solo, estresado o deprimido ($Y_i = 1$) es una función no lineal de las variables explicativas o factores asociados (X_1, X_2, \dots, X_k). Para efectos de estimación y partiendo de la ecuación (1), y tras diversas operaciones matemáticas, se obtiene la ecuación (2) que es la función a estimar mediante el método de máxima verosimilitud. La variable dependiente en esta ecuación, viene dada por el logaritmo del ratio de probabilidad de éxito respecto de la probabilidad de fracaso, que se expresa como una función lineal de las variables explicativas.

$$L_i = L_n \left(\frac{P_i}{1 - P_i} \right) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k + \mu_i \quad (2)$$

En este caso, los signos de los coeficientes estimados indican la dirección del efecto de cada una de las variables, pero no constituyen efectos marginales. Por tanto, para estudiar los cambios infinitesimales en la probabilidad de sentirse solo, estresado o deprimido, frente a cambios marginales en las variables explicativas, se utilizará la ecuación (3).

$$\frac{\partial \text{sentirse estresado}_i}{\partial X_j} = f(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_j X_j + \dots + \beta_k X_k) * \beta_j \quad (3)$$

Como se observa en la ecuación (3), el efecto marginal depende no solo del coeficiente estimado (β_j), sino también del valor de la función f que considera todos los coeficientes estimados evaluados en niveles específicos de las variables explicativas. En este caso, el efecto marginal se evaluará en el promedio de los agentes. En la sección de resultados, se presentarán las estimaciones de las ecuaciones (2) y (3) para cuatro grupos poblacionales de forma individual considerando su situación

laboral. Estos grupos son: personas entre 12 y 70 años de edad, personas ocupadas, personas desempleadas y personas inactivas. Como variables explicativas, los modelos considerados incluyen variables sociodemográficas, familiares y económicas, al igual que variables asociadas al contagio del virus tanto a nivel individual como a nivel de hogar. La estimación se realizará en el software estadístico Stata. En la tabla 1 se presentan las variables consideradas en el modelo.

Tabla 1. Variables consideradas en el modelo econométrico

Variable	Escala/ Categoría	Descripción
Depresión, ansiedad, preocupación	Se siente solo, estresado, preocupado, deprimido/ No presenta estos sentimientos	Toma el valor de 1 si presenta estos sentimientos, 0 si no los presenta
Situación laboral	Ocupado, desocupado, inactivo	Cada categoría toma el valor de 1 o 0 de acuerdo con el modelo a estimar
Características sociodemográficas		
Edad	Numérica	Edad cumplida en años
Mujer	Mujer/Hombre	Toma el valor de 1 si es mujer, 0 si es hombre
Años de escolaridad	Numérica	Número de años académicos aprobados
Jefe de hogar	Es el jefe de hogar/otro parentesco	Toma el valor de 1 si es jefe de hogar, 0 otro parentesco
Tamaño del hogar	Numérica	Número de personas en el hogar
Niños en el hogar	Numérica	Número de niños menores de 6 años en el hogar
Tasa de desempleo del hogar	Numérica	Proporción de desempleados en el hogar respecto de activos en el hogar
Ingresos laborales del hogar	Numérica	Suma de ingresos laborales de todos los miembros del hogar
Incidencia del SARS-COV-2		
Contagio individual	Presentó Covid-19/ no presentó Covid-19	Toma el valor de 1 si presentó Covid-19, 0 si no presentó Covid-19
Contagios en el hogar	Numérica	Número de personas contagiadas en el hogar
Personas con depresión, ansiedad y preocupación en el hogar	Numérica	Número de personas con depresión, ansiedad y preocupación en el hogar

Variable	Escala/ Categoría	Descripción
Dificultad para conseguir alimentos	Presentó dificultad para conseguir alimentos/no presentó dificultades para conseguir alimentos	Toma el valor de 1 si presentó dificultades para conseguir alimentos, 0 si no presentó dificultades
Pago de deudas y facturas	Presentó dificultad para pagar/no presentó dificultades para pagar	Toma el valor de 1 si presentó dificultades para pagar, 0 si no presentó dificultades
Reducción de actividad e ingresos	Presentó reducción de ingresos /no presentó reducción de ingresos	Toma el valor de 1 si presentó reducción de ingresos, 0 si no presentó reducciones
Restricciones al empleo (no pudo ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio)	Presentó restricción al empleo/no presentó restricción al empleo	Toma el valor de 1 si presentó restricción al empleo, 0 si no presentó restricciones
Suspensión de contrato	Presentó suspensión de contrato /no presentó suspensión de contrato	Toma el valor de 1 si presentó suspensión de contrato, 0 si no presentó suspensión
Pérdida de empleo	Perdió el empleo/no perdió el empleo	Toma el valor de 1 si perdió el empleo, 0 si no perdió el empleo
Suspensión de clases	Presentó suspensión de clases/no presentó suspensión de clases	Toma el valor de 1 si presentó suspensión de clases, 0 si no presentó suspensión

Fuente: elaboración propia.

4.2 Datos

La información utilizada en este trabajo proviene de los microdatos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el periodo agosto 2020 – enero 2021 que se encuentran disponibles en la página web del DANE (www.dane.gov.co). Se eligió este periodo de tiempo dado que solo a partir de agosto de 2020 se pudo contar de nuevo en la encuesta con toda la información que habitualmente tenía y que debido a las medidas de confinamiento no se pudo obtener entre marzo y julio. El estudio va hasta enero de 2021 dado el interés del trabajo en considerar los periodos más difíciles y de mayor incertidumbre sobre los que se tiene información.

Una vez descargados los datos, mediante el programa estadístico STATA, se crearon las variables de interés utilizadas en el desarrollo de la metodología planteada. La muestra asciende a 136.585 observaciones durante los seis meses considerados y es representativa, al utilizar el factor de expansión, de la población entre 12 y 70 años de edad de las 13 principales ciudades del país definidas por el DANE.

5. Resultados

12

5.1 Estadísticas descriptivas

En la tabla 2 se presenta la incidencia de la situación de depresión, ansiedad y preocupación y las estadísticas de contagio para los cuatro grupos poblacionales considerados. De acuerdo con la tabla, durante el periodo de estudio, la incidencia de la depresión y la ansiedad se ubicaba en el 25 % para la población en 12 y 70 años, con una mayor incidencia en el grupo de los desocupados y en menor medida en el grupo de los inactivos. Este resultado para el grupo de los desempleados se relacionaría con la mayor imposibilidad de acceder a una fuente de ingresos.

A nivel mensual se observan dos picos, uno en septiembre y otro en diciembre. Con relación al contagio por el virus, la mayor incidencia la tiene el grupo de los ocupados. Este resultado podría explicarse por la mayor exposición de este grupo dada la necesidad u obligación de salir a cumplir con sus labores de forma presencial. En todos los casos a medida que avanza el tiempo, los niveles de contagio aumentan.

Tabla 2. Salud mental e incidencia del SARS-Cov-2 agosto 2020 – enero 2021

Variable	Población entre 12 y 70 años	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Salud mental				
Porcentaje de personas que reportaron depresión, ansiedad o preocupación	25,0	25,0	32,0	21,0
Agosto	23,3	23,5	29,8	20,6
Septiembre	22,8	22,6	30,9	19,9
Octubre	26,3	26,9	34,7	22,2
Noviembre	24,6	25,0	33,5	20,8
Diciembre	25,1	26,0	32,1	21,1
Enero	28,0	28,3	34,2	25,0
Incidencia del SARS-Cov-2				
Porcentaje de personas que reportaron contagio por el SARS-Cov-2	4,2	4,8	3,9	3,3
Agosto	2,4	2,5	2,0	2,5
Septiembre	2,4	2,8	1,9	2,0

Variable	Población entre 12 y 70 años	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Octubre	3,6	4,3	3,5	2,5
Noviembre	4,5	5,2	4,7	3,3
Diciembre	5,7	6,4	4,7	4,7
Enero	6,7	7,7	6,8	4,9

Nota: información para el periodo agosto 2020 – enero 2021. Cálculo de los autores con base en GEIH, DANE.

Fuente: elaboración propia.

Con relación a las características sociodemográficas y de acuerdo con la tabla 3, se observa que, para el grupo entre 12 y 70 años, la edad promedio es de 37 años, el 51 % son mujeres, tienen en promedio 10,6 años de escolaridad, el 36 % son jefes de hogar, viven en hogares de 4 personas en promedio y tienen en promedio 0,36 niños menores de 6 años en sus hogares. Con relación a los demás grupos, se destaca que el grupo de los ocupados tienen mayor edad, mayor porcentaje de jefes de hogar y mayores niveles de educación en promedio, mientras que los desempleados e inactivos son principalmente mujeres, pertenecen a hogares más grandes y particularmente los desempleados tiene mayor número de niños y mayores tasas de desempleo en promedio. La incidencia del número de contagios en el hogar es similar para todos los grupos, mientras que el número de personas con depresión o ansiedad en el hogar es mayor para los desempleados e inactivos.

Con relación al impacto de la pandemia, los colombianos se vieron afectados principalmente por cuatro factores en el siguiente orden: a. Por la reducción en la actividad y en los ingresos con un 28 % de afectación para la población entre 12 y 70

“Con relación al impacto de la pandemia, los colombianos se vieron afectados principalmente por cuatro factores en el siguiente orden:
 a. Por la reducción en la actividad y en los ingresos [...]
 b. Por la imposibilidad de pagar facturas y deudas [...]
 c. Por la pérdida de empleo [...]
 d. Por la dificultad para conseguir alimentos”.

años y con un 40 % para el grupo de los ocupados. b. Por la imposibilidad de pagar facturas y deudas que afectó en un 19 % a la población general y en un 30 % a los desempleados. c. Por la pérdida de empleo que afectó al 15 % de la población general y al 44 % de los desempleados. d. Por la dificultad para conseguir alimentos que afectó al 10 % de la población general y al 16 % de los desocupados.

Tabla 3. Estadísticas descriptivas de las variables explicativas agosto 2020 – enero 2021

Variable	Población entre 12 y 70 años	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Características sociodemográficas				
Años de edad	37,16	39,01	34,21	35,06
Mujer	51 %	43 %	54 %	64 %
Años de escolaridad	10,56	11,36	11,14	8,97
Jefe de hogar	36 %	48 %	29 %	19 %
Número de personas en el hogar	4,03	3,88	4,15	4,25
Número de niños hogar	0,31	0,32	0,35	0,30
Tasa de desempleo del hogar	16 %	8 %	61 %	14 %
Ingresos laborales en el hogar	1,91	2,36	1,01	1,46
Incidencia del SARS-Cov-2				
Número promedio de personas contagiadas en el hogar	0,14	0,14	0,14	0,15
Número promedio personas con depresión, ansiedad, preocupación en el hogar	0,84	0,80	1,01	0,87
Dificultades durante la pandemia				
Dificultad para conseguir alimentos	10 %	11 %	16 %	6 %
Pago de deudas y facturas	19 %	23 %	30 %	9 %
Reducción de actividad e ingresos	28 %	41 %	24 %	7 %
Restricciones al empleo	8 %	5 %	31 %	4 %
Suspensión de contrato	3 %	3 %	4 %	0 %
Pérdida de empleo	15 %	13 %	44 %	7 %
Suspensión de clases	13 %	3 %	7 %	33 %

Nota: información para el periodo agosto 2020 – enero 2021. Cálculo de los autores con base en GEIH, DANE.

Fuente: elaboración propia.

5.2 Resultados econométricos y discusión

En la tabla 4 se presentan los resultados del modelo logit para los cuatro grupos poblacionales considerados. La primera columna en cada grupo presenta el coeficiente estimado mientras que la segunda columna muestra el efecto marginal. Es pertinente recordar que la variable dependiente está relacionada con la situación de estrés, depresión o preocupación que ha sufrido la persona. De acuerdo con los resultados, los signos de los coeficientes son, en general, los esperados y son estadísticamente significativos para los cuatro grupos. En particular, los ocupados tienden a tener menores niveles de depresión, ansiedad y preocupación mientras que los desempleados tienden a mayores niveles, ambos respecto del grupo de los inactivos. El efecto marginal de estar desempleado está asociado con un 4,7 % más de probabilidad de sentirse deprimido (columna 2).

La relación encontrada entre la situación laboral y la salud mental de los colombianos está en línea con los planteamientos del modelo teórico de Jahoda (1987) que señala desde distintos puntos de vista que el desempleo o la exclusión del mercado de trabajo tendría efectos negativos sobre la integridad física y mental de la población. De igual manera, investigaciones empíricas realizadas por autores como Finch & Eastaugh (2020), Zhang et al. (2020), Becerra et al. (2020) plantean que el desempleo está asociado a un deterioro de la salud mental y a sufrir de angustia y problemas emocionales.

Con relación a las características sociodemográficas, tener más edad, ser mujer, tener más años de escolaridad, ser jefe de hogar y tener niños menores de 6 años en el hogar está asociado en general a mayores niveles de preocupación y estrés. Sin embargo, se destacan los efectos marginales de ser mujer, jefe de hogar y tener niños menores que incrementa la probabilidad en más del 6 % respecto de la categoría base. Al comparar estos resultados por categorías laborales, se observa que el efecto marginal es mayor para los desocupados (columna 6). En este caso, ser mujer y jefe de hogar incrementa la probabilidad en más del 10 %. De otro lado, el número de personas en el hogar

“Tener más edad, ser mujer, tener más años de escolaridad, ser jefe de hogar y tener niños menores de 6 años en el hogar está asociado en general a mayores niveles de preocupación y estrés”.

presenta un efecto marginal negativo del orden del 6 %. Este efecto es mayor en desempleados y menor en inactivos.

Los resultados econométricos reportados con relación a los factores demográficos están en línea con la evidencia a nivel internacional. En el caso del nivel educativo, Qiu et al. (2020) señalan que personas con mayor nivel educativo o educación superior tienden a tener más angustia, explicado probablemente debido a una alta conciencia de sí mismos sobre su salud. Características personales como la edad y ser mujer son señaladas como factores que podrían tener un efecto negativo en la salud mental de la población.

Son evidentes las desigualdades en las condiciones de vida entre hombres y mujeres, la exclusión laboral y la mayor carga de trabajo doméstico lo cual genera deterioro psicológico y la aparición de algunos trastornos mentales (Bacigalupe et al., 2020). Con relación a la edad, Becerra et al. (2020), Qiu et al. (2020), encuentran que a mayor edad mayores dificultades psicológicas; relacionadas posiblemente a dificultades materiales o angustia financiera.

Con relación a la incidencia del SARS-Cov-2, las estimaciones sugieren el haberse contagiado con el virus aumenta la probabilidad de sentirse estresado, deprimido o preocupado. Sin embargo, cuando se consideran los contagios a nivel de hogar, el efecto marginal es negativo sugiriendo que una vez se adquiere el virus en la familia las personas se relajan. Los resultados también sugieren que en la medida en que aumenten las personas deprimidas al interior del hogar, el contexto para el individuo se haría más adverso incidiendo directa y positivamente en que el individuo entre en la misma situación.

Los resultados también sugieren que la imposibilidad de pagar deudas y facturas, la dificultad para conseguir alimentos, la reducción de la actividad y de los ingresos, y la pérdida de empleo son los factores que más inciden sobre esta situación emocional. En el caso de la imposibilidad para pagar deudas y de la dificultad para conseguir alimentos, los efectos marginales estimados incrementan la probabilidad de estar estresado en 5,8 % y 6 % respectivamente.

Estas características de contexto, incidencia y afectaciones por la pandemia se abordan en las investigaciones de Zhang et al. (2020), Costantini & Mazzotti (2020), Hamouche (2020), quienes explican que la angustia financiera, la pérdida de ingresos y la inseguridad laboral, derivados de las medidas tomadas para mitigar el contagio, tuvieron efectos negativos en la autoestima, estilo de vida o se relacionaron con mayores síntomas de ansiedad. Así mismo, Hamouche (2020) encuentra que haberse contagiado o sentirse preocupado por los contagios masivos

por causa del exceso de información afecta negativamente el ámbito psicológico de las personas.

Con relación a la evolución temporal de la situación de salud mental, los resultados de las variables dicótomas por mes indican que en promedio de agosto a septiembre la probabilidad de estar estresado cae, pero que, a partir de este mes, dicha probabilidad se incrementa hasta el final de periodo, fundamentalmente en desocupados e inactivos. Lo anterior podría explicarse en parte por las necesidades financieras de diferente naturaleza que tienen las personas tanto en el mes de diciembre como en el mes de enero.

Finalmente, por sugerencia de un evaluador, se acotó la muestra considerando la población entre 18 y 70 años de edad. En este caso, las estimaciones econométricas cambian desde el punto de vista cuantitativo porque el grupo excluido (población entre 12 y 17 años de edad) representa alrededor del 11 % de la muestra total. Sin embargo, y aunque no se presentan aquí, los resultados desde el punto de vista cualitativo se mantienen y la dirección de la incidencia entre las variables no cambia.

Tabla 4. Resultados econométricos. Coeficientes modelo Logit y efectos marginales en el promedio de las variables

Variable	Población entre 12 y 70 años		Ocupados		Desocupados		Inactivos	
	Coeficiente (1)	Efecto marginal (2)	Coeficiente (3)	Efecto marginal (4)	Coeficiente (5)	Efecto marginal (6)	Coeficiente (7)	Efecto marginal (8)
Situación laboral								
Ocupados	-0.044***	-0.004***						
Desocupados	0.431***	0.047***						
Características sociodemográficas								
Edad	0.017***	0.001***	0.014***	0.001***	0.021***	0.003***	0.014***	0.001***
Mujer	0.669***	0.064***	0.707***	0.074***	0.668***	0.105***	0.624***	0.042***
Años de escolaridad	0.008***	0.000***	0.001***	0.000***	-0.003***	-0.000***	0.015***	0.001***
Jefe de hogar	0.604***	0.062***	0.815***	0.084***	0.659***	0.113***	0.258***	0.020***
Número de personas en el hogar	-0.644***	-0.062***	-0.655**	-0.066***	-0.566**	-0.090**	-0.652***	-0.048***
Número de niños hogar	0.627***	0.061***	0.580***	0.058***	0.451***	0.072***	0.724***	0.053***
Tasa de desempleo del hogar	-0.403***	-0.039***	-0.694***	-0.070***	0.176***	0.028***	-0.255***	-0.018***
Ingresos laborales en el hogar	0.010***	0.000***	0.013***	0.001***	0.046***	0.007***	0.009***	0.000***
Incidencia del SARS-Cov-2								
Contagio individual	0.451***	0.051***	0.496***	0.059***	0.567***	0.104***	0.508***	0.045***
Número de contagios en el hogar	-0.205***	-0.019***	-0.307***	-0.031***	-0.310***	-0.049***	-0.063***	-0.004***
Número de personas con depresión, ansiedad, preocupación en el hogar	2.279***	0.221***	2.495***	0.252***	2.367***	0.378***	1.982***	0.146***

Continúa

Variable	Población entre 12 y 70 años		Ocupados		Desocupados		Inactivos	
	Coefficiente (1)	Efecto marginal (2)	Coefficiente (3)	Efecto marginal (4)	Coefficiente (5)	Efecto marginal (6)	Coefficiente (7)	Efecto marginal (8)
Dificultades durante la pandemia								
Dificultad para conseguir alimentos	0.516***	0.058***	0.476***	0.055***	0.493***	0.086***	0.672***	0.063***
Pago de deudas y facturas	0.547***	0.060***	0.584***	0.066***	0.621***	0.106***	0.334***	0.027***
Reducción de actividad e ingresos	0.333***	0.034***	0.333***	0.034***	0.322***	0.050***	0.262***	0.021***
Restricciones al empleo	0.247***	0.026***	0.225***	0.024***	0.281***	0.046***	0.259***	0.021***
Suspensión de contrato	0.153***	0.015***	0.176***	0.019***	0.249***	0.042***	-0.195***	-0.013***
Pérdida de empleo	0.322***	0.034***	0.287***	0.031***	0.309***	0.049***	0.443***	0.038***
Suspensión de clases	-0.609***	-0.055***	-0.371***	-0.032***	-0.344***	-0.050***	-0.801***	-0.055***
Dummy de mes								
Septiembre	-0.023***	-0.002***	-0.036***	-0.003***	0.018**	0.003**	-0.016***	-0.001***
Octubre	0.019***	0.001***	0.014***	0.001***	0.057***	0.009***	0.032***	0.002***
Noviembre	0.013***	0.001***	-0.002	0	0.031***	0.005***	0.039***	0.002***
Diciembre	0.065***	0.006***	0.093***	0.009***	0.102***	0.016***	0.010***	0.002***
Enero	0.091***	0.009***	0.031***	0.003***	0.127***	0.020***	0.159***	0.012***

Nota: Información para el periodo agosto 2020 – enero 2021. Los modelos controlan por ciudades y áreas metropolitanas. Cálculo de los autores con base en GEIH, DANE. La categoría base es inactivo. El modelo incluye variables dicotomas de ciudad en su especificación.

Fuente: elaboración propia.

6. Conclusiones

20

En el presente trabajo se estudió la incidencia de la situación laboral de los colombianos sobre la probabilidad de sentirse deprimido, estresado o preocupado durante el periodo agosto 2020 – enero de 2021. El estudio también evaluó cómo haber adquirido la enfermedad incidió sobre dicha probabilidad. Desde el punto de vista metodológico, el estudio caracteriza grupos poblacionales en función de su situación laboral. Para estudiar la incidencia de los factores asociados a esta situación emocional, el trabajo estima efectos marginales a partir de modelos logit y discute los resultados a la luz de la evidencia internacional.

De acuerdo con los resultados, los ocupados tienden a tener menores niveles de depresión, ansiedad y preocupación mientras que los desempleados tienden a sentirse más estresados, deprimidos y preocupados, ambos respecto de los inactivos. En particular, el efecto marginal de estar desempleado está asociado con un 4,7 % más de probabilidad de sentirse deprimido. Estar empleado no reporta una reducción sustancial de la probabilidad de estar deprimido respecto del grupo de los inactivos. Con relación a las características sociodemográficas, se destacan los efectos marginales de ser mujer, jefe de hogar y tener niños menores que incrementa la probabilidad en más del 6 %. Cuando la persona está desempleada, ser mujer y jefe de hogar incrementa la probabilidad en más del 10 %.

Las estimaciones también sugieren que haberse contagiado con el virus aumenta la probabilidad de sentirse estresado, deprimido o preocupado. Sin embargo, cuando se consideran los contagios a nivel de hogar, el efecto marginal es negativo, sugiriendo que una vez se adquiere el virus en la familia las personas se relajan. Finalmente, la imposibilidad para pagar deudas y la dificultad para conseguir alimentos, reportan efectos marginales positivos que aumentan la probabilidad de estar estresado en 5,8 % y 6 % respectivamente.

A la luz de lo anterior y dado que los cambios en la situación laboral pueden generar problemas en la salud mental de la población y a su vez esta condición aumenta el riesgo de perder el empleo o aumentar la dificultad para encontrar uno nuevo, resulta conveniente fortalecer políticas dirigidas a mantener los ingresos de los hogares, generar nuevos empleos o recuperar los perdidos. Las dificultades experimentadas en términos de conseguir alimentos y pagar deudas, entre otras, están asociadas a mayores niveles de angustia, soledad y depresión, por lo que las acciones gubernamentales deberían dirigirse de forma complementaria también a identificar a dicha población y ofrecerles acompañamiento.

Referencias

- American Psychological Association. (2020). *Stress in America 2020: Stress in the Time of COVID-19*. <https://www.apa.org/news/press/releases/stress/2020/report>
- Bacigalupe, A., Cabezas, A., Bueno, M. B., & Martín, U. (2020). El género como determinante de la salud mental y su medicalización. Informe SESPAS 2020. *Gaceta Sanitaria*, 34(S1), 61-67. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.06.013>
- Banco Mundial. (2022). *Global Economic Prospects. January 2022*. World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/36519>
- Bartrum, D., & Creed, P. A. (2006). Explanations for deteriorating wellbeing in unemployed people: Specific unemployment theories and beyond. En T. Kieselbach, A. H. Winefield, C. Boyd & S. Anderson (Eds.), *Unemployment and health: International and interdisciplinary perspectives* (pp. 1-20). Australian Academic Press.
- Becerra-García, J. A., Giménez Ballesta, G., Sánchez-Gutiérrez, T., Barbeito Resa, S., & Calvo Calvo, A. (2020). Síntomas psicopatológicos durante la cuarentena por Covid-19 en población general española: un análisis preliminar en función de variables sociodemográficas y ambientales-ocupacionales. *Rev Esp Salud Pública*, 94, e202006059. https://www.sanidad.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/VOL94/O_BREVES/RS94C_202006059.pdf
- Castaño-López, A., Giraldo-Aristizábal, P. A., & Marín-Guevara, I. (2020). *Comportamientos y cambios que trajo consigo el Covid-19 en la Ciudad de Medellín en el mes de septiembre del año 2020* [Tesis de posgrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <http://hdl.handle.net/20.500.12494/20460>
- Chatterji, S., McDougal, L., Johns, N., Ghule, M., Rao, N., & Raj, A. (2021). COVID-19-Related Financial Hardship, Job Loss, and Mental Health Symptoms: Findings from a Cross-Sectional Study in a Rural Agrarian Community in India. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 18(16), 8647. <https://doi.org/10.3390/ijerph18168647>
- Chen C. C. (2020). Psychological tolls of COVID-19 on industry employees. *Annals of tourism research*, 89, 103080. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103080>
- Costantini, A., & Mazzotti, E. (2020). Italian validation of CoViD-19 Peritraumatic Distress Index and preliminary data in a sample of general population. *Rivista di psichiatria*, 55(3), 145-151. <http://dx.doi.org/10.1708/3382.33570>
- Darity, W. A., & Goldsmith, A. H. (1996). Social psychology, unemployment and macroeconomics. *Journal of Economic Perspectives*, 10(1), 121-140. <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.10.1.121>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020, mayo 25). *Comunicado de prensa. Encuesta Pulso Social. Segunda ronda*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pulso-social/comunicado-pulso-social-abril-2022.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021a). *Producto Interno Bruto (PIB)*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-trimestrales/pib-informacion-tecnica>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021b, octubre 21). *Salud mental en Colombia: una aproximación desde las estadísticas oficiales en el contexto de pandemia por el COVID-19*. [video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=jZLdb-NiWLxs&ab_channel=DANEColumbia

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021c, noviembre 30). *Boletín Técnico. Principales indicadores del mercado laboral*. https://img.lalr.co/cms/2021/11/30163259/bol_empleo_oct_21.pdf

Eisenberg, P., & Lazarsfeld, P. F. (1938). The psychological effects of unemployment. *Psychological bulletin*, 35(6), 358-390. <https://doi.org/10.1037/h0063426>

Finch D., & Eastaugh, A (2020, junio 25). How are changes to employment and finances impacting mental health during lockdown? *The health foundation*. <https://www.health.org.uk/news-and-comment/charts-and-infographics/how-are-changes-to-employment-and-finances-impacting-mental-health-during-lockdown>

Frances, S. (2021). Mujeres, trabajo doméstico y covid-19: explorando el incremento en la desigualdad de género causada por la COVID-19. *Psicología Iberoamericana*, 29(1). <https://doi.org/10.48102/pi.v29i1.399>

González-Moreno, M., & Cuenca-Piqueras, C. (2020). Pandemia sanitaria y doméstica. El reparto de las tareas del hogar en tiempos del Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(4), 28-34. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i4.34644>

Hamouche, S. (2020). COVID-19 and employees' mental health: stressors, moderators and agenda for organizational actions. *Emerald Open Research*, 2, 15. <https://doi.org/10.35241/emeraldopenres.13550.1>

Helliwell, J. F., & Putnam, R. D. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London*, 359(1449), 1435-1446. <https://doi.org/10.1098%2Frstb.2004.1522>

Institute for Work & Health (2009, agosto). *Unemployment and mental Health*. <https://>

www.iwh.on.ca/summaries/issue-briefing/unemployment-and-mental-health

Jahoda, M (1987). *Empleo y desempleo: Un análisis socio-psicológico*. Morata.

Jaramillo, I., Londoño, D., Rodríguez, P., & García-Suaza, A. (2020). *La vulnerabilidad del mercado laboral colombiano al COVID-19*. Observatorio laboral, Universidad del Rosario. https://017035e1-a1be-4007-a4b9-2f9be5a00e35.filesusr.com/ugd/c80f3a_edc97b6b3b9c43e088bb8ab2c39f-bb38.pdf

Ministerio de Salud de Costa Rica. (2021). *Vulnerabilidad socioeconómica incide en la salud mental de la población de Costa Rica*. <https://semanariouniversidad.com/wp-content/uploads/2021/01/Resultados-investigacion-sobre-salud-mental-260121-1.pdf>

Montes-Piñeiro, C., & Louzán-Mariño, R. (2013). Repercusiones psicológicas del desempleo: Efectos colaterales de la crisis en el sector de la construcción. *Escritos de Psicología*, 6(1), 28-35.

Morales, L., Bonilla-Mejía, L., Pulido, J., Flórez, L. A., Hermida, D., Pulido-Mahecha, K. L., & Lasso-Valderrama, F. (2020). Efectos de la pandemia por COVID 19 en el mercado laboral colombiano: identificando el impacto de las restricciones sectoriales a la movilidad. *Borradores de Economía No. 1129*. Banco de la República. <https://doi.org/10.32468/be.1129>

Moya, A., Vargas, J., Cabra, M., Farfán, A., & Romero, O. (2021). ¿Cómo se relaciona la pandemia del COVID-19 con la salud mental de los colombianos? Resumen de políticas según la iniciativa Respuestas Efectivas contra el COVID-19 (RECOVER). DNP, IPA, UNICEF. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Notas_politica_publica_SALUD%20MENTAL_22_04_21_V7.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2018, septiembre). *OIT: Cerca de 140 millones*

de trabajadores en la informalidad en América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_645596/lang-es/index.htm

Qiu, J., Shen, B., Zhao, M., Wang, Z., Xie, B., & Xu, Y. (2020). A nationwide survey of psychological distress among Chinese people in the COVID-19 epidemic: implications and policy recommendations. *General psychiatry*, 33, e100213. <http://dx.doi.org/10.1136/gpsych-2020-100213>

Utzet, M., Valero, E., Mosquera, I., & Martin, U. (2020). Employment precariousness and mental health, understanding a complex reality: a systematic review. *International Journal of Occupational Medicine and Environmental Health*, 33(5), 569-598. <https://doi.org/10.13075/ijomeh.1896.01553>

Wilson, J. M., Lee, J., Fitzgerald, H. N., Oosterhoff, B., Sevi, B., & Shook, N. J. (2020). Job insecurity and financial concern during the COVID-19 pandemic are associated with worse mental health. *Journal of occupational and environmental medicine*, 62(9), 686-691. <https://doi.org/10.1097/jom.0000000000001962>

Zhang, S. X., Wang, Y., Rauch, A., & Wei, F. (2020). Unprecedented disruptions of lives and work—a survey of the health, distress and life satisfaction of working adults in China one month into the COVID-19 outbreak. *Psychiatry Research*, 288, 112958 <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112958>